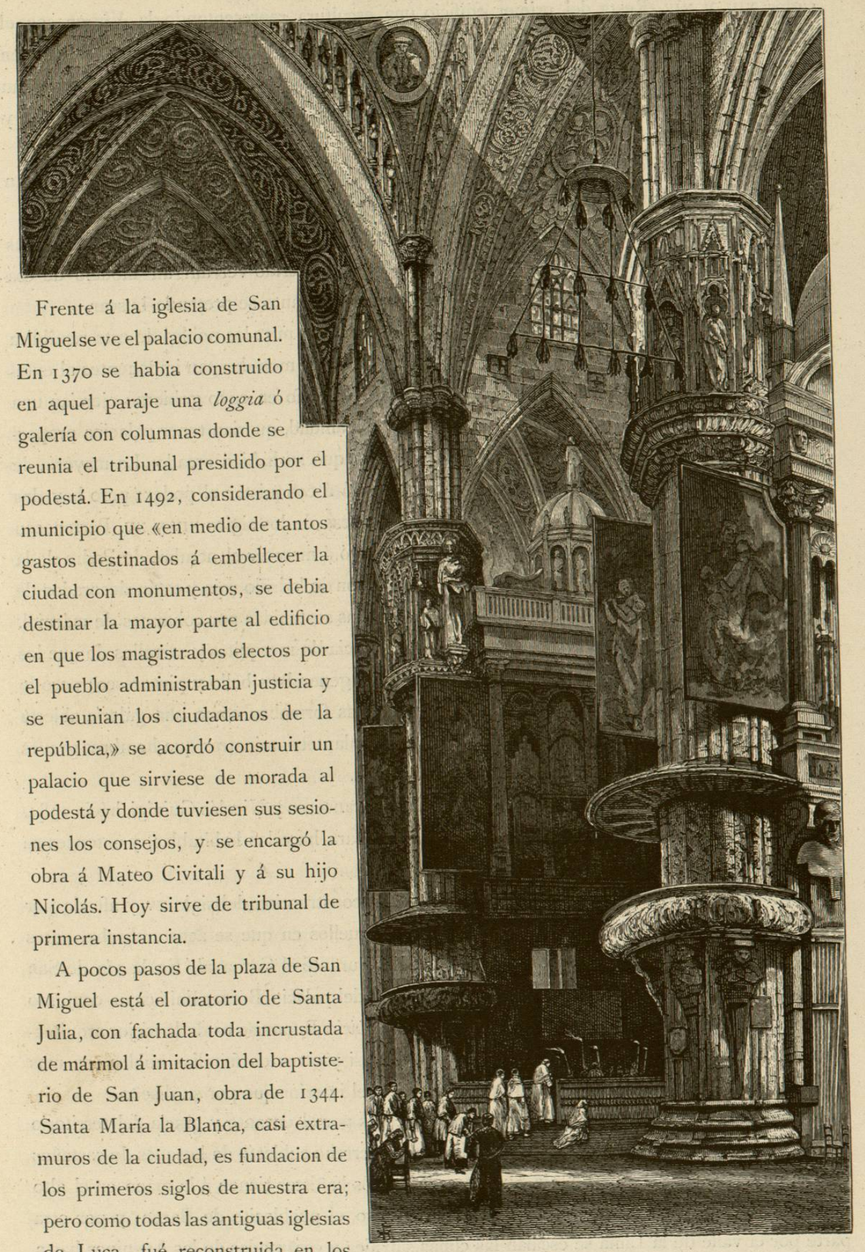
La iglesia de San Juan, situada tras el palacio Micheletti, es la mas antigua de Luca y la que sirvió de catedral, antes de la construccion de la basílica de San Martino. Fué saqueada por los lombardos y restaurada por estos mismos cuando se tornaron en cristianos fervientes.

El Puente del Diablo, Baños de Luca

Mas tarde fué dos veces destruida por el fuego y restaurada en el siglo XVII, segun el gusto de la época. Pero, despues de la catedral, la iglesia de San Miguel es la que mas llama la atencion por su magnífica fachada, el mas bello adorno de la plaza de este nombre. La fachada no guarda proporcion con la nave y uno de los lados es mas alto que el otro. Pero esto se explica por ser el resultado de tres restauraciones en épocas muy diversas, y todas incompletas.

Frente á la iglesia de San Miguel se ve el palacio comunal. En 1370 se habia construido en aquel paraje una *loggia* ó galería con columnas donde se reunia el tribunal presidido por el podestá. En 1492, considerando el municipio que «en medio de tantos gastos destinados á embellecer la ciudad con monumentos, se debia destinar la mayor parte al edificio en que los magistrados electos por el pueblo administraban justicia y se reunian los ciudadanos de la república,» se acordó construir un palacio que sirviese de morada al podestá y donde tuviesen sus sesiones los consejos, y se encargó la obra á Mateo Civitali y á su hijo Nicolás. Hoy sirve de tribunal de primera instancia.

A pocos pasos de la plaza de San Miguel está el oratorio de Santa Julia, con fachada toda incrustada de mármol á imitacion del baptisterio de San Juan, obra de 1344. Santa María la Blanca, casi extramuros de la ciudad, es fundacion de los primeros siglos de nuestra era; pero como todas las antiguas iglesias de Luca, fué reconstruida en los



Interior de la Catedral de Milan

siglos XIII y XIV. Resta del primer edificio una escultura representando la Vírgen con el Niño en un trono de estilo bizantino. Entre las cosas notables podemos citar la bóveda en el interior sostenida por columnas de granito con antiguos capiteles provenientes de algun templo romano. El altar mayor, imitando un arco de triunfo, es todo de mármol blanco, y dibujo de Vincenzo Civitali.

Los sepulcros de Paolo Guinigi, señor de Luca, y de Castruccio Antelminelli, el gran condottiere, se hallan en la iglesia de San Francisco, hoy convertida en almacen militar.

La basílica de San Frediano es otro de los templos notables de Luca y uno de los mas interesantes de la Italia. Los historiadores del arte han querido ver allí un modelo de esa arquitectura de la época lombarda, cuyo tipo exacto y puro tanto se pretende buscar.

No menos que las iglesias abundan en Luca los palacios, pues los nobles de esta república autónoma y orgullosa de sus riquezas, gustaban de construir moradas tan imponentes al exterior como lujosas por dentro. Como salian poco del territorio en cuyo gobierno ejercian una preponderancia exclusiva, sea por buen gusto sea por vanidad, querian tener palacios proporcionados en magnificencia á la gran situacion política que se habian creado. La mayoría de estos datan de la época en que la aristocracia volvió á conquistar el poder; pero hay dos mucho mas antiguos que estas construcciones pintorescas de los siglos XIV y XV. Pertenecen á la familia de los Guinigi, uno de cuyos miembros llegó á merecer el nombre de Padre de la Patria. Los dos palacios se encuentran frente á frente: son de ladrillo rojo y están decorados de grandes arcadas divididas en cuatro arcadas mas pequeñas sostenidas por columnas de mármol. Las grandes portadas tienen forma morisca, reminiscencia de mezquitas y serrallos de que los luqueses cruzados habian traido modelos. El aspecto general es bello y pintoresco; pero lo seria aun mas en su orígen, cuando las ventanas intactas formaban como una galería abierta donde las damas y los caballeros se entregaban á sus galanteos, mientras que hombres graves con largas túnicas se ocupaban en los negocios públicos.

Uno de estos palacios fué construido por Michele, Francesco y Nicolás Guinigi, hácia 1384. Las galerías debieron ser cerradas al fin del siglo XVI para hacerlas habitables, y entonces se abrieron las ventanas que vemos hoy.

No muy léjos se halla el palacio de Trento, bella construccion del siglo XV y afeada por cuatro tiendas en la planta baja. Era este palacio de aquellos en que se acostumbraba, antes de la invencion de los teatros, á representar comedias durante el Carnaval. En la vía de San Jorge descuella la fachada original y ricamente ornada del palacio Bernardini, cuyo conjunto opulento y singular no es de un gusto muy puro. El palacio Buonvise es de la mejor arquitectura de fines del siglo XVI. Los de Mazzarosa y Mansi y otros de familias nobles son mas interesantes por las colecciones de pinturas y detalles del interior que por su diseño.

Hablemos ahora de los baños de Luca, mas célebres por el encanto y gracia del territorio que por sus virtudes medicinales, pues se hallan en un terreno cubierto de bosques de castaños que ha merecido el nombre de «la Suiza toscana.» Los bañistas tienen á la mano en el alto valle del Serchio, y en medio de un panorama delicioso, el pueblecito de Barga, y por otra parte por el valle de la Lima se escalan las cimas salvajes y escarpadas de los Apeninos hasta

la zona de los pinos y las praderas. Aquí no se disfruta de la vida muelle y alegre de la llanura. Sus moradores tienen el aire de montañeses que luchan contra las inclemencias del aire y la esterilidad del suelo. Son poco expansivos, y raras veces se animan sus rostros medio cubiertos con una poblada barba en forma de abanico.

***

Milan es, bajo todos los puntos de vista, una de las grandes ciudades de Italia. En poblacion, comprendiendo sus arrabales, es solo inferior á Nápoles, y en comercio á Génova. En industria compite con estas dos ciudades, y por su movimiento científico y literario es probablemente la primera de las capitales entre los Alpes y el mar de Sicilia. Desde los orígenes de la historia, Milan se nos presenta como una ciudad céltica importante, y posteriormente, las ventajas de su posicion le han conquistado ya uno de los rangos mas elevados, y la preponderancia sobre todas las demás ciudades del norte de Italia. En la Edad media, se le daba el nombre de «Segunda Roma,» á causa de su poderío. Contaba al fin del siglo XIII 200,000 habitantes, al paso que Lóndres solo tenia unos 40,000. Faltaba el agua en Milan, á quien solo surtia el pequeño arroyo de Olona; pero se ha provisto de verdaderos rios con el Naviglio Grande y la Martesana, que le surten de doble cantidad de agua que la que el Sena lleva á Paris en la estacion de verano.

Construyéronse tambien monumentos magníficos, la mayoría de los cuales perecieron durante las guerras frecuentes que devastaron el Milanesado; así es que la poblacion tiene hoy el aspecto de una ciudad moderna de la Europa occidental. Su edificio mas principal es el *Duomo*, enorme trabajo de cincel, que por la riqueza de los materiales, el acabado de los detalles y la muchedumbre de estatuas, es una de las maravillas de la arquitectura. Posee tambien, no léjos del lago Mayor, dos grandes canteras, una de mármol blanco y otra de granito, que desde fines del siglo XIV sirven únicamente para la construccion y reparacion del inmenso edificio.

Orgullosa con su pasado y confiada en su porvenir, la capital de la Lombardía tiene á honra el no obedecer jamás servilmente á los influjos exteriores. Conserva sus opiniones, sus costumbres, sus hábitos particulares, y todo lo que acepta del extranjero se trasforma al sello de su originalidad local. De la propia manera procuran conservar su carácter propio todas las ciudades de la Lombardía. Todas se apegan á sus tradiciones antiguas y se glorian con sus anales. Como, á la desembocadura de su hermoso lago, es la antigua ciudad libre, émula de Milan, enriquecida hoy por sus tejidos de seda y los productos de la Brianza. Monza, rodeada de parques y de quintas, es la ciudad de la coronacion: Pavía, con sus ciento veinticinco torres, hoy destruidas, recuerda que fué la residencia de los reyes lombardos, y muestra con orgullo su universidad, una de las mas antiguas de Europa, así como se enorgullece con su magnífica Certosa, ó cartuja, cuya vista pueden contemplar los lectores, y el convento mas suntuoso de Italia. Vivegnano, al otro lado del Tesino, tiene un hermoso castillo y posee las tierras mas bien cultivadas de la comarca. Lodi, comerciante todavía, y en el siglo XI la ciudad